

Patrones descriptivos de la inmigración latinoamericana en Israel: ¿Comunidad invisible y/o exitosa?

Descriptive patterns of Latin American immigration in Israel: invisible and/or successful community?

Pablo Biderbost¹

Universidad de Salamanca (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4086-3658>

Guillermo Boscán²

Universidad de Salamanca (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4199-2160>

Nalia Rochin³

BB&R (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9604-6158>

Recibido: 17-01-2025

Aceptado: 25-03-2025

Resumen

La presencia latinoamericana en Israel se remonta al período del Mandato Británico de Palestina, consolidándose como un flujo continuo impulsado por múltiples factores: desde motivaciones vinculadas al judaísmo hasta desplazamientos forzados por persecuciones políticas, antisemitismo o crisis socioeconómicas recurrentes en América Latina. Este grupo, mayoritariamente de ascendencia judía, ha encontrado en Israel un espacio de arraigo, aunque no exento

¹ Profesor Permanente Laboral del Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca (USAL). Email: pablobiderbost@usal.es; página personal: <https://sociocav.usal.es/web/miembros/sociologia/pablo-nicolas-biderbost/>

² Profesor Permanente Laboral en el Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca (USAL). Email: gboscan@usal.es; página personal: <https://produccioncientifica.usal.es/investigadores/58070/detalle>

³ Socia fundadora de BB&R. Email: nrochin@bbyr.com; página personal: <https://www.bbyr.com/> sobre

de complejidades. Las relaciones geopolíticas entre América Latina e Israel, marcadas por alianzas variables según contextos históricos, han operado como un factor estructurante que explica tanto las olas migratorias como su integración diferencial. Pese a su relevancia numérica, estudios especializados señalan una invisibilización sociocultural de este colectivo, paradójicamente organizado desde 1948 en la OLEI, entidad pionera en proveer redes de apoyo legal, cultural y comunitario. Aunque como componente activo de la multiculturalidad israelí, esta comunidad no ha permanecido ajena a los traumas colectivos los ataques del 7 de octubre de 2023.

Palabras-clave: Migración, Israel, Latinoamérica, OLEI, diáspora judía, 7 de octubre, comunidad invisible.

Abstract

The Latin American presence in Israel dates back to the period of the British Mandate of Palestine, consolidating itself as a continuous flow driven by multiple factors: from motivations linked to Judaism to forced displacement due to political persecution, anti-Semitism or recurrent socioeconomic crises in Latin America. This group, mostly of Jewish descent, has found a place of rootedness in Israel, although not without its complexities. The geopolitical relations between Latin America and Israel, marked by variable alliances according to historical contexts, have operated as a structuring factor that explains both the migratory waves and their differential integration. Despite its numerical relevance, specialized studies point to a sociocultural invisibility of this group, paradoxically organized since 1948 in the OLEI, a pioneering entity in providing legal, cultural and community support networks. Although an active component of Israeli multiculturalism, this community has not remained immune to the collective traumas of the attacks of October 7, 2023.

Keywords: Migration, Israel, Latin America, OLEI, Jewish diaspora, October 7, invisible community.

Introducción

El sábado 7 de octubre de 2023, probablemente el día más triste para la comunidad judía internacional en el primer cuarto de este siglo XXI, muchos Jefes de Estado latinoamericanos se despertaron con la llamada del Presidente de Israel, Isaac Herzog. En sus diálogos, el mandatario hebreo comunicaba los terribles episodios acontecidos al inicio de esa jornada y transmitía que, con probabilidad y con el transcurso de las horas, se conocería el número de

ciudadanos israelíes que también detentaban una nacionalidad latinoamericana que habían perdido la vida en manos del terrorismo. La elevada presencia de inmigrantes procedentes de esta región del mundo que habitaban en los *Kibbutzim* atacados por Hamas explicaba esta circunstancia.

La población latinoamericana, por motivos ideológicos e históricos, se ha asentado en Israel no solamente en estas comunas voluntarias sino que su presencia es evidente a lo largo y lo ancho de la geografía del pequeño país de Medio Oriente. Estos israelíes, latinos por carácter y usuarios del español o portugués como lenguas vehiculares, son herederos de las comunidades sefardíes, mizrajíes y, fundamentalmente, asquenazíes que se asentaron en tierras americanas escapando de persecuciones religiosas y en búsqueda de mejores oportunidades económicas⁴.

El enraizamiento de las comunidades judías en América Latina ha conducido a que se haya observado su participación en diferentes esferas de la vida social, política y económica. Desde los “gauchos judíos” distribuidos por diferentes provincias argentinas hasta su protagonismo en agrupaciones de la sociedad civil con reconocimiento global como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, su contribución en la región ha sido vasta en las artes, las ciencias y el mundo empresarial⁵. Como muchas otras diásporas judías en el mundo, su conexión con Israel ha sido una impronta que les ha conducido a considerar, por motivos diversos, su emigración hacia la tierra ancestral.

Como describe Alex Weingrod (2025), el crecimiento de la población radicada en Israel ha sido sorprendente. Con tal sólo 806 mil personas en 1948, la cuantía de pobladores ascendía a casi 4 millones de personas en 1980. En el comienzo del actual siglo, la población se estimaba en 6.289.000 individuos. En 2025, la población supera, por primera vez en la historia, el umbral de los 10 millones de sujetos⁶ en un contexto en el que también se ha acelerado la partida de ciudadanos como consecuencia de la actual guerra⁷ (DellaPergola, 2025). Al interior de ese total en ascenso, se encuentra un colectivo enraizado en la sociedad receptora cuyas lenguas vehiculares primigenias son el español

⁴ Según reporta la Jewish Federation of Greater Washington, en torno a 200 mil judíos viven entre Argentina y Uruguay. En el caso de Brasil, se encuentran en torno a 100 mil judíos. El conteo se ubica en torno a 40 mil personas en México.

⁵ Ejemplos diversos de judíos latinoamericanos destacados en diferentes campos son el del científico argentino César Milstein (Premio Nobel de Medicina y Fisiología), el escritor mexicano Ilan Stavans, la actual presidenta del país azteca Claudia Scheinbaum, el presentador chileno Mario Luis Kreutzberger, el ingeniero brasilero Mário Schenberg o el cantautor venezolano Ilan Chester (entre muchos otros).

⁶ Este número supera la población de países como Austria, Hungría, Suiza, Dinamarca, Finlandia e Irlanda.

⁷ Según ha informado el *Israel Central Bureau de Statistics*, 80 mil personas dejaron el país en 2026 y en torno a 60 mil ingresaron (30 mil como nuevos inmigrantes y 30 mil como ciudadanos retornados). DellaPergola (2025) no ve con malos ojos este momentáneo déficit porque asume que puede ayudar a contribuir a la solidificación de comunidades judías en la diáspora que vienen perdiendo población.

y el portugués: son los latinos israelíes.

En tal sentido, este artículo tiene como objetivo describir las principales características de este colectivo poblacional afincado en Israel. En primer lugar, se comentan brevemente las relaciones geopolíticas entre los países latinoamericanos y su nación de residencia para comprender el contexto en el que han tenido lugar estos movimientos migratorios. En segundo lugar, se presentan las distintas etapas históricas vinculadas al arribo de este grupo a su destino. En tercer lugar, se enuncian patrones vinculados a su distribución geográfica, a sus rasgos sociodemográficos y a sus patrones asociativos en la sociedad de acogida. En cuarto lugar, se relatan las consecuencias que tuvieron los ataques del 7 de octubre de 2023 entre los israelíes de origen latinoamericano. Finalmente, se elaboran unas conclusiones que resumen las perspectivas y principales desafíos asociados a este sector de la comunidad israelí.

Este artículo, ha obtenido parte relevante de la evidencia empírica que ha sido sistematizada en sus diferentes apartados, a partir de testimonios recogidos de miembros de la Organización Latinoamericana, España y Portugal en Israel (OLEI) y de textos producidos por la propia institución. Información documental y estadística diversa, obtenida fundamentalmente de fuentes gubernamentales públicas, también ha sido utilizada para ilustrar e identificar patrones poblacionales.

El contexto geopolítico y geoeconómico de las relaciones entre América Latina e Israel

América Latina es tierra que ha expulsado históricamente población pero que, sin lugar a duda, ha propiciado también la llegada masiva de inmigrantes de diferentes latitudes. En esta porción del continente americano, residen aproximadamente 750 mil personas de origen judío. A su vez, en la región, habitan en torno a 700 mil personas de ascendencia palestina. Aunque ambos números se encuentran infravalorados por las mixturas étnicas y culturales que caracterizan a la zona, estas cifras deben ser consideradas a la hora de explorar y entender las relaciones en sucesivas etapas entre los países latinoamericanos e Israel (Harrison, 2023).

Como bien recuerda Dimant (2020), los últimos años han provocado un cambio notorio en el discurso de las élites políticas regionales. Históricamente, la mirada proyectada sobre Israel era aquella que le enmarcaba en el conflicto sempiterno de Medio Oriente. Dependiendo de los equilibrios demográficos (vinculados a las diásporas mencionadas en el párrafo presente) e ideológicos dentro de cada nación latinoamericana en cada periodo, las sensibilidades

iban siendo modificadas. Tanto gobiernos de extrema derecha (como las dictaduras argentinas en tiempos de los episodios vinculados al traslado de Adolf Eichmann) como de extrema izquierda (como el régimen chavista en Venezuela) son aquellos que, con mayor encono, se han enfrentado a través de acciones dialécticas y diplomáticas con Israel.

Recientemente, en el imaginario político y mediático latinoamericano, Israel es asociado a su desarrollo económico y al ecosistema exitoso que le es propio en relación a la interacción virtuosa entre universidades y empresas productoras de nuevas tecnologías. La expansión de sus políticas de cooperación al desarrollo en las que los países latinoamericanos (y sus actuales y potenciales emprendedores) son beneficiarios han contribuido también al cambio de gafas con el que, desde América Latina, se le observa. Israel ya no exclusivamente visto como el país en pugna con sus vecinos árabes.

Según informa la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores israelí, tres países de la región latinoamericana no poseen, en la actualidad, relaciones diplomáticas con Israel. Cuba las rompió en 1973 y Bolivia y Venezuela lo hicieron en 2009 (con un breve interregno en tiempos del gobierno de la fugaz presidenta Jeanine Áñez en el caso de la nación andina). A esta realidad, deben sumarse los tres países (Chile, Colombia y Honduras) que retiraron a sus representantes diplomáticos de Israel tiempo después del inicio de la guerra entre el país y Hamas como consecuencia de los ataques del 7 de octubre de 2023. Este balance podría, en apariencia, resultar negativo pero dista de describir la realidad.

Cuando en 1947, la Asamblea General de Naciones Unidas procedió a votar la creación de dos estados en los territorios del antiguo Mandato Británico de Palestina, 13 de las entonces 20 naciones latinoamericanas apoyaron la moción. En 1949, todos los países de la región reconocían la existencia del estado judío⁸. Una vez establecido el sistema político israelí, ambas partes estrecharon lazos a partir del intercambio de buenas prácticas en materias tales como la medicina, la agricultura, la creación de cooperativas y el desarrollo rural.

Una vez iniciado el siglo XXI, Israel ha firmado acuerdos de libre comercio con dos actores fundamentales en la región. En el año 2000, se rubricó un tratado con México. Cinco años después, idéntico instrumento fue alcanzado con el Mercosur, la personería jurídica que integra la práctica comercial y arancelaria de los cuatro países del extremo sur latinoamericano: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Sendos acuerdos comerciales de menor envergadura han sido también obtenidos con Colombia y Panamá.

En la actualidad, el intercambio comercial alcanza en torno a los 6

⁸ Como información complementaria, cabe destacar que, con excepción de México y Panamá, los países latinoamericanos reconocen la estatalidad de Palestina. La mayoría de estos reconocimientos tuvo lugar entre los años 2009 y 2011 luego de un importante esfuerzo diplomático desplegado por el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas (Harrison, 2023).

billones de dólares (de acuerdo a estimaciones para el año 2022). Los artículos vinculados al negocio de la seguridad física son aquellos que representan mayor volumen entre estos socios (exportados por el *partner* de Medio Oriente). Productos de ciber inteligencia y de origen químico también son comercializados desde Israel. Diferentes *commodities* son exportadas desde América Latina: carne, granos, maíz, cacao, café y metales, entre otras. Existe una incremental presencia de firmas bancarias, empresas de construcción y agrícolas de origen israelí en América Latina (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2025). Aunque no debidamente cuantificado, la diáspora latinoamericana afincada en Israel ha poseído un rol protagónico en la expansión a través de los años de este creciente comercio bilateral. Como en el caso de otros países conformados por inmigrantes, según lo relatado por los entrevistados, hay quienes detectan potenciales vías comerciales de contacto entre sus “*diferentes sociedades*”. La siguiente figura resume las relaciones existentes entre Israel y América Latina a lo largo de las décadas.

Figura 1. Patrones relacionales históricos entre Israel y América Latina



Fuente: Elaboración propia (2024) con base a la literatura.

La historia en etapas: arribo de la población latinoamericana a Israel

La población latinoamericana ha tenido presencia en Israel desde tiempos de la existencia del llamado Mandato Británico de Palestina. Judíos procedentes de la región, diversos ideológicamente aunque con predominio de ideales sionistas cercanos al progresismo de la época, se fueron asentando paulatinamente en la región. Con la independencia de Israel en 1948, la labor de atracción poblacional que se venía haciendo desde Agencia Judía para la Tierra de Israel⁹ desde 1923 se acentúa para promover la llegada de judíos de todos los continentes.

Los latinoamericanos respondieron a esa llamada de emigrar hacia Israel (*aliyá*¹⁰). En el marco de la Ley de Retorno (sancionada en 1950), los judíos de cualquier origen ya sea por nacimiento, por conversión o por ancestralidad (hasta los abuelos) tienen derecho, al igual que sus cónyuges e hijos, a solicitar el regreso a Israel. Este proceso puede activarse desde el país de origen o iniciarse una vez residiendo en Israel. Judíos latinoamericanos se han acogido históricamente a este derecho y pueden diferenciarse diferentes etapas y/o grupos en las últimas décadas. Diferentes *push/pull factors*, haciendo uso de la jerga en estudios migratorios, se esconden detrás de estas historias y estrategias vitales (Roniger y Babis, 2008; Mussini y Biderbost, 2023; DellaPergola, 2025).

Un primer grupo de inmigrantes latinoamericanos, vinculados a la cultura judía, es aquél que ha llegado a Israel con una visión sionista¹¹. Su deseo se ha vinculado al ideal de encontrar, como pueblo, un territorio propio en el cual sea posible vivir en paz, igualdad y sin temor a persecuciones por motivos identitarios. Este colectivo, inicialmente, estuvo inspirado en ideales socialistas que promovían la necesidad de la vida y la producción compartida en comunidad. De allí, la alta concentración de judíos latinoamericanos (y sus descendientes) en los *Kibbutzim*. Conforme los años se han ido alejando del momento inaugural como nación, la visión sionista se ha mantenido entre

⁹ Esta institución, que llegó a fungir como verdadero gobierno de la comunidad judía en la región, es la que ha facilitado la inmigración a Israel desde 1948. Entre sus tareas, se encuentran el favorecimiento de la integración económica y la absorción de inmigrantes en la sociedad de acogida. Según informa en su propia página web en lengua española <<https://www.jewishagency.org/es/alia/>> [Última consulta, 4 de marzo de 2025], ayuda de media a 30 mil personas al año, desde distintas latitudes en el mundo, a migrar a Israel. Cuenta para ello con un Global Center que brinda asistencia de manera multimodal (telefónica, mediante correo electrónico o a través de un aplicativo).

¹⁰ *Aliyá* (o *alía*) es una palabra hebrea que recuerda a la expresión subir. En la actualidad, es sinónimo de emigración hacia o retorno a Israel. En el siguiente enlace, se encuentra el listado de potenciales beneficios que reciben quienes se acogen a esta figura: <<https://www.jewishagency.org/es/alia-beneficios/>> [Última consulta, 4 de marzo de 2024].

¹¹ Los grupos que aquí se describen son tipos ideales según la jerga weberiana. Nada obsta para que, en las motivaciones de una persona a la hora de migrar a Israel, hayan podido converger dos o más de los motivos aquí descritos.

quienes presentan este perfil aunque esta mirada se ha ido apartando de anclajes comunitaristas.

Un segundo grupo de inmigrantes latinoamericanos es aquel que ha llegado con una clara vocación religiosa. Este colectivo, aunque con claro predominio de la primera de las mencionadas, ha pertenecido a las distintas denominaciones de esta fe: ortodoxa, conservadora y reformista. En los decenios recientes, sin exclusividad al respecto, ha habido predominio de inmigrantes argentinos dentro de este conjunto de individuos de origen latinoamericano.

Las persecuciones políticas han sido uno de los motivos por el cual la población latinoamericana ha optado por radicarse en Israel. Las crueles dictaduras del Cono Sur americano (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay) en las décadas de 1960, 1970 y 1980 fueron el factor que propició que muchos judíos de la región, con altos niveles de compromiso social, se afincaran en Medio Oriente. Aunque no siempre su inserción fue fácil en la sociedad de acogida (por motivos ideológicos), la democracia israelí representaba una vigorosa oportunidad para quienes escapaban de detenciones arbitrarias y riesgos de tortura. La condición o impronta del “exilio” fue el sello característico de este colectivo.

Los ataques antisemitas, extendidos o focalizados geográfica y/o temporalmente, han fungido como razones esgrimidas (o latentes) que han conducido a parte del colectivo latinoamericano que ha decidido radicarse en Israel. En los decenios de 1960 y 1970, circunstancia de esta naturaleza condujeron al desplazamiento a Israel de latinoamericanos en Argentina¹², Chile, Uruguay y Venezuela (Rein, 2023). Más recientemente, según el parecer de latinoamericanos radicados en Israel, esto parecería estar aconteciendo con individuos de origen chileno.

Los avatares económicos por los que han atravesado diferentes sociedades latinoamericanas también han provocado procesos emigratorios de población judía a Israel. Los procesos hiperinflacionarios del último cuarto del siglo XX en Argentina y Brasil y el crecimiento desmesurado del desempleo en Argentina y Uruguay en tiempos de la llamada crisis de la convertibilidad han oficiado también de catapulta para el favorecimiento de estos procesos migratorios. La siguiente figura resume, visualmente, las diferentes etapas y/o grupos que, a lo largo de la historia de Israel, ofician como mejores descriptores del proceso de emigración de población judía latinoamericana a Israel.

¹² En el país rioplatense, los ataques a Edgardo Trilnick (1960) y a Gabriela Sirota (1962) fueron representativos de una oleada de comportamientos antisemitas que provocaron resquemor en parte de la comunidad judía local.

Figura 2. Etapas y/o grupos poblacionales de origen latinoamericano radicados en Israel. Identificación de *push/pull factors*



Fuente: Elaboración propia (2025) a partir del testimonio de los entrevistados y de información documental.

Distribución geográfica, rasgos sociodemográficos y patrones asociativos

De acuerdo a Raijman *et al.* (2022), más de 110 mil latinoamericanos de origen judío se han radicado en Israel desde la década de 1940. Fundamentalmente, éstos han arribado desde Argentina (55%), Brasil (13%), Uruguay (9%), Chile (5%), México (5%), Colombia (3%) y Venezuela (2%). Según datos del último censo (efectuado en 2022), 9.601.720 personas vivían en Israel. De éstas, 63 mil eran originarios de América Latina en 2017 de acuerdo al *Israel Central Bureau de Statistics*. Este dato parece distanciarse de lo reportado por Roninger y Babis. Usando la misma fuente, para el año 2008, estos autores afirmaban que 103 mil personas de este subcontinente tenían su hogar en el país de Medio Oriente¹³. Como ha podido verse en el apartado histórico de este artículo, su llegada a Israel, a diferencia de otros colectivos (personas procedentes de la antigua Unión Soviética y de Etiopía), ha sido

¹³ Probablemente, el “baile” de número entre ambos conteos esté vinculado a lo que unos y otros autores consideran “ciudadanos”. En uno de los textos, la cifra incluye a los menores de edad. En otro, no se hace mención al respecto.

acumulativa y no ha tenido lugar de manera concentrada en momentos claves del tiempo (Roniger y Babis, 2008; Rajman y Ophir, 2014).

En cualquier caso, la aportación demográfica de los latinoamericanos no resulta de fuste en comparación a la realizada por personas nacidas en otros continentes. También en función de datos del último relevamiento censal (2022), mientras el 47,3% de los habitantes israelíes han nacido allí, el 27,2% ha procedido de Europa. África y Asia aportan, respectivamente, el 12,1% y el 8,6%. Si el porcentaje “faltante” es atribuible a América, incluyendo a su doble componente anglosajón y latino, la población de este territorio constituye el 4,8% de los habitantes israelíes. Rajman y Ophir (2014) estiman que los latinos israelíes sólo representan el 2% de la población. Las mismas autoras recuerdan que su patrón de asentamiento poblacional no es de concentración y que, allí donde viven, conviven con otros grupos étnicos de entidad reconocida en la sociedad israelí.

Fernando Peñalosa, en sus estudios pioneros sobre la inmigración latinoamericana en Israel (1971, 1972), señalaba ya lo que aún a día de hoy son constantes de esta población. Por un lado, remarcaba su elevado nivel de autoidentificación como israelíes y su relativa solvencia en el manejo de lengua hebrea. En su aproximación, desde el concepto de asimilación en la sociedad de acogida, mencionaba la relevancia que ciertas trayectorias post migratorias, de la mano con otras variables propias de los estudios demográficos¹⁴, poseían para con la creación y el sostenimiento en el tiempo de la identidad nacional receptora. Concretamente, exploraba la importancia a tales efectos del servicio militar, la residencia en kibutz y la experiencia de escolaridad en Israel.

La integración socio-económica de los inmigrantes latinoamericanos en Israel ha tenido, según la evidencia empírica recogida en las recientes décadas, diferentes etapas. Su presencia en diversas áreas laborales de la sociedad de destino le hizo a este grupo, entre otros motivos, ser merecedor del descriptor de comunidad invisible¹⁵ (Roniger y Babis, 2008). En sus estudios pioneros, Peñalosa (1972) descubrió que los latinoamericanos en Israel parecían haber sufrido un descenso en la escala socio-laboral. Usaba de ejemplo el hecho de la diferencia existente en propiedad de empresas cuando se comparaba la situación entre los países de origen y de destino. Mostraba en sus aproximaciones la contrapartida de esta situación: mientras los miembros de su muestra sólo en un 11 por ciento detentaban posiciones “*blue collar*” en origen, ese porcentaje ascendía al 40 en el destino israelí.

En la actualidad, en términos generales, sus niveles de incorporación al mercado de trabajo se encuentran en una situación ventajosa (de éxito relativo).

¹⁴ El tiempo de residencia en la sociedad receptora y la edad de emigración son analizadas en su estudio en relación a sus impactos identitarios.

¹⁵ A diferencia de otros colectivos, no existiría un nicho laboral en el que hubiese un predominio desproporcionado de este grupo poblacional.

Se hallan en la mitad de la jeraquía étnica: este colectivo ha obtenido posiciones ocupacionales similares a aquellas detentadas por los israelíes nativos y más elevadas que aquellas poseídas por quienes han llegado de la antigua Unión Soviética, Etiopía, Asia y África. Sin embargo, se encuentra ligeramente por debajo de aquella observada entre los inmigrantes procedentes de Europa, América del Norte, Australia y Sudáfrica. Su presencia es evidente en ámbitos tan variados como las tareas académicas, las labores artísticas, la industria, la agricultura y el desarrollo de actividades en los sistemas educativo y sanitario (Peñalosa, 1972; Roniger y Babis, 2008; Rajzman y Ophir, 2014).

El otro motivo por el cual este colectivo ha sido, usando la jerga utilizada por Roniger y Babis (2008), descrito como “invisible” es que, a diferencia de lo que ha acontecido con otros olim (marroquíes, rusos e iraníes), no ha detentado poder étnico en diferentes estamentos del sistema político vernáculo oficiando de catapulta para la portavocía de los intereses de esta comunidad concreta. Aunque los políticos y oficiales públicos de origen latinoamericanos han sido muchos en la historia de Israel¹⁶, su presencia pública no se ha encontrada asociada a su perfil cultural ni a sus orígenes nacionales. Para remediar tal carencia, en los últimos años, se ha promovido, desde el colectivo latinoamericano, la existencia de una plataforma apartidista que tiene por objetivo promover legislación y políticas públicas que, desde el seno del parlamento, contribuyan a responder a sus necesidades¹⁷.

La población latinoamericana en Israel está aglutinada en torno a la Organización Latinoamericana, España y Portugal en Israel (OLEI)¹⁸. Ésta es una asociación, creada en 1948, que brinda asesoramiento y acompañamiento tanto para quienes, desde sus países de origen, están explorando la posibilidad de realizar aliá como, así también, presta asistencia y apoyo integral a quienes están ya radicados en suelo israelí. Tanto en sus *newsletters* como en el testimonio de sus miembros, se puede percibir que parte central de sus acciones radica en el vehicularidad de la lengua castellana tanto para propiciar la continuidad en su uso, la satisfacción de un ímpetu nostálgico como para sostener a quienes no han logrado solvencia en el idioma vernáculo (hebreo) en sus interacciones con diferentes subsistemas de la sociedad israelí (por ejemplo, la visita a profesionales de la salud).

¹⁶ Ejemplos de políticos israelíes de origen latinoamericano son Alon Schuster (antiguo Ministro de Agricultura), Gideon Sa'ar (actual Ministro de Relaciones Exteriores al cierre de este artículo), Eitan Ginzburg (parlamentario de Cajol Lavan) y Manuel Trajtemberg (antiguo diputado laborista).

¹⁷ Esta plataforma parlamentaria hispana, como se ha dado en llamar, trasciende clivajes partidarios y ha contado con el auspicio de dos parlamentarios israelíes de origen inmigrante: Dan Illouz (nacido en Canadá) y Alon Schuster (argentino por ascendencia familiar). Más información sobre la misma se encuentra disponible en el siguiente enlace: <<https://www.youtube.com/watch?v=PcXuD4sxy88>> [Última consulta, 4 de marzo de 2025].

¹⁸ La expresión OLEI es derivada de un juego de palabras que deriva de olim, expresión hebrea usada para los judíos de la diáspora que “regresan” a Israel mediante la aliá.

Sus actividades son ejecutadas entre un reducido staff de empleados y un volumen importante de voluntarios. Para el desarrollo de sus actividades, cuenta con el apoyo de subvenciones de la Agencia Judía, del Ministerio de Aliá e Integración¹⁹ y de diferentes municipalidades en las que sus sedes se encuentran insertas. OLEI forma parte del Consejo de Asociaciones de Inmigrantes en Israel. En el seno de la última, se agrupan todas las organizaciones que prestan servicios para diferentes colectivos procedentes de diferentes orígenes dentro de la diáspora judía²⁰. Sus contribuciones positivas al colectivo afincado en Israel han sido reseñadas a lo largo de diferentes estudios en décadas recientes. El logo de la institución pareciera recordar la importancia de cobijar, desde los valores judíos encarnados en un menora, a los nuevos israelíes procedentes de América Latina (Peñalosa, 1972; Roniger y Babis, 2008; Babis, 2016).

Figura 3. Logo de la Organización Latinoamericana, España y Portugal en Israel (OLEI)



Fuente: Página web de OLEI <<https://www.olei.org.il/notiolei.html>> [Última consulta, 4 de marzo de 2025].

¹⁹ Según la descripción que se hace del mismo en la versión española de su página web, “el Ministerio de Aliá y de Integración brinda asistencia a los inmigrantes y residentes que regresan. El ministerio establece políticas y procedimientos, asigna presupuestos de ayuda a los inmigrantes y brinda servicios especiales en las áreas de vivienda, empleo y cultura”. Más información se encuentra disponible en el siguiente link: <https://www.gov.il/es/departments/ministry_of_aliyah_and_integration/govil-landing-page> [Última consulta, 4 de marzo de 2025].

²⁰ Algunas de las organizaciones, entre otras, que forman parte de este consejo son la Asociación de Estadounidenses y Canadienses de Israel, la Unión de Judíos de Turquía o TelFed que provee asistencia a los Olim procedentes de Sudáfrica y Australia. Este consejo realiza tareas de lobby, en el parlamento israelí, para mejorar los derechos de las poblaciones inmigrantes (Babis, 2016).

Como acontece con la población latinoamericana en Israel, OLEI también se encuentra dispersa a lo largo y ancho del territorio del pequeño país de Medio Oriente. De esa manera, atiende las necesidades que las diferentes comunidades le van manifestando. Sus filiales, con presencia activa sostenida en el tiempo, van emergiendo (o extinguiéndose) al ritmo de aparición de esas necesidades de los “judíos latinos”. En 2025, según reporta en su página web, cuenta con 23 filiales. La sede que se encuentra más hacia el norte se halla en la ciudad de Naharia (10 km al sur de la frontera con Líbano). La sede que se encuentra más hacia el sur se halla en Eilat (en las orillas del Mar Rojo, junto a la frontera con Jordania)²¹. En 2025, cuenta con un staff remunerado de alrededor de 10 personas. El número de voluntarios, la mayoría israelíes de primera generación, llega a la cifra de 500 personas.

Con independencia de la actividad principal de OLEI centrada en enseñar a los recién llegados a navegar en los laberintos de su nueva sociedad, sus prestaciones cubren un abanico amplio de requerimientos cívicos y emocionales expuestos por su público beneficiario. Entre otras actividades, se organizan excursiones turísticas dentro y fuera del país, se ofrecen clases de teatro, pintura, gimnasia, hebreo e inglés, se organizan conferencias sobre temáticas de interés personal y político y se presta apoyo emocional y terapéutico (de especial relevancia tras los episodios de 23 de octubre de 2023).

Babis (2016), de manera magistral, concluye que OLEI lleva adelante una paradójica tarea de integración en la sociedad de acogida de los nuevos israelíes mediante el proceder a aislarlos de manera circunstancial para ayudarles a navegar mejor los meandros del espacio receptor. En su clasificación de las acciones ejecutadas por esta organización, la autora menciona que pueden clasificarse en servicios individuales (centrados en la promoción de la absorción inicial y continua/ulterior en el país receptor) y en servicios comunitarios de naturaleza síncrona (en vivo y directo) y de naturaleza asíncrona (virtuales, con foco en las comunicaciones digitales). La autora, para describir la tarea ejecutada por OLEI, usa la metáfora de “barco en el lago”. En su parecer, la organización obra de espacio protector en lengua española que pretende (y permite) recorrer eficazmente las aguas propias del nuevo entorno social, político y burocrático. Aislado estratégicamente a los latinoamericanos recién llegados, los impulsa para proceder a una mejor incorporación en el contexto de llegada.

²¹ Existe una distancia de 450 kilómetros entre ambas filiales en los extremos de la geografía israelí.

Figura 4. Posters descriptivos de servicios ofrecidos por OLEI

SHIL SERVICIO
ASESORAMIENTO
PARA CIUDADANOS

**AYUDA
E INFORMACIÓN**

**DERECHOS
Y OBLIGACIONES**

CONDICIONES DE TRABAJO Y PENSIÓN
IMPUESTOS
CONSEJOS PRELEGALES
REDACCIÓN DE CV
FORMULARIOS MUNICIPALES Y OFICIALES
BITUAJ LEUMI Y KUPAT JOUM

Entrevista con CITA PREVIA
MENCIONAR A OLEI RA'ANANA

Domingo a Jueves 9 a 12hs
Martes 16.30 a 18.30hs

Eliazar Yaffe 12 Ra'anana
Tel. 09-7430682 shil@raanana.muni.il

OLEI
RA'ANANA

Todos los Miércoles
a las 20.30hs.
En la Olei

**Sport
Latinas**

Únete al grupo de latinas de la
Olei para hacer deporte,
pasarla bien y llenarte de energías.

Si querés saber más de nosotras
contactate al: 0545524682 (Judy)

**ACTIVIDAD GRATUITA SOLO PARA SOCIAS
Y OLOT JADASHOT HASTA 1 AÑO EN ISRAEL**

Fuente: Página web de OLEI <<https://www.olei.org.il/notiolei.html>> [Última consulta, 4 de marzo de 2025].

Cabe destacar que el asociacionismo latinoamericano en Israel, no se limita a la macroestructura de OLEI. Sumado a sus acciones, los judíos latinos han ido creando asociaciones con propósitos diversos (religiosos, económicos, profesionales, etc.) en donde el “paraguas identitario” es su sello distintivo. Han sido activas (o continúan siéndolo) asociaciones tales como la que agrupaba a los trabajadores latinoamericanos de la salud mental (ATSMHI), la organización israelí para el estudio de los judíos latinoamericanos (AMILAT) o la asociación que agrupaba a los escritores israelíes en lengua castellana (AIELC) (Roniger y Bibas, 2008).

Comunidad latinoamericana en Israel y los atentados del 7 de octubre de 2023

La población latinoamericana en Israel fue duramente golpeada por el ataque de Hamas en octubre de 2023. Inicialmente, hubo dobles ciudadanos entre los asesinados, los desaparecidos y los secuestrados por el grupo que, por tierra, mar y aire, atacó el sur de Israel. El saldo preliminar de víctimas, que fue actualizándose con el paso del tiempo, acusaba en torno a 1400 asesinatos y 222 secuestros. El elevado número de latinoamericanos que, históricamente, ha

vivido en los *kibbutzim* meridionales del Estado judío es la causa principal de este elevado número de víctimas entre los israelíes latinos. A la vez, la presencia del colectivo fue elevada en el festival de música Nova, lo que acrecentó el número de víctimas de este origen.

La capilaridad de este colectivo dentro de la geografía israelí terminó provocando este saldo de víctimas. Ante el volumen de perjudicados y el enfrentamiento activado, diferentes países latinoamericanos organizaron vuelos de repatriación para trasladar a sus nacionales residiendo temporal o permanentemente en el territorio israelí.

Swissinfo (2023), tiempo después de la fecha de los atentados, presentaba en su portal en línea, un recuento de las víctimas según iban siendo informadas por los Ministerios de Exteriores de los respectivos países de todo el mundo. La siguiente tabla sistematiza esas estadísticas iniciales sobre los latinoamericanos afectados.

Tabla I. Víctimas latinoamericanas en el ataque del 7 de octubre de 2023

País	Tipo y número de víctimas	Fuente oficial
Argentina	9 muertos y 21 desaparecidos/rehenes	Cancillería Argentina
Perú	3 muertos y 4 desaparecidos	Cancillería Peruana
Brasil	3 muertos y 1 desaparecido	Gobierno de Brasil
Chile	2 muertos	Gobierno de Chile
Colombia	1 muerto y 1 desaparecido	Gobierno de Colombia
Honduras	1 muerto	Cancillería de Honduras
México	2 rehenes	Cancillería de México
Paraguay	2 desaparecidos	Ministerio de Relaciones Exteriores
Uruguay	desaparecidos	Sin cuantificar

Fuente: Swissinfo (2023) <link>[Última consulta, 4 de marzo de 2025].

La comunidad latinoamericana israelí quedó profundamente afectada luego de una jornada de ataques en la que, tristemente, estuvo en la diana. Prueba de ello son las distintas notas y editoriales que la organización OLEI publica en sus *newsletters* regulares y en sus posteos en redes sociales. En las mismas, se observa el dolor compartido y la esperanza centrada en una pronta liberación de los rehenes y en la construcción de escenarios de paz. Todo esto se halla vertebrado en la lengua que une a los olim latinoamericanos, el español. Aquí, se colocan a modo de ejemplo algunas de las reflexiones compartidas en el instrumento de difusión de la asociación.

Han sido meses de angustia, de incertidumbre, de oraciones interminables. Nuestros corazones se hicieron pequeños cuando Manu, en nombre de todos los voluntarios de la OLEI, compartió la historia de una madre que, con una valentía descomunal, enfrentaba cada día la ausencia de sus hijos, secuestrados en Gaza. Una madre que no dudó en levantar la voz, en mantenerse firme, en aferrarse a la esperanza incluso en los días más oscuros (Notiolei no. 709).

No es solo cómo nos recuperamos. Es cómo nos encontramos de nuevo. ¿Podemos reconstruir nuestra unidad en medio del dolor? ¿Podemos reencontrarnos como pueblo, más allá de nuestras diferencias? Este es el desafío. Y la respuesta... tal vez ya esté en nuestras raíces. (Notiolei no. 709).

Desde la OLEI, nos comprometemos a seguir alzando la voz, a no permitir que el mundo olvide, a ser un refugio para ustedes y para todas las familias que aún sufren. Nos unimos a su llamado, Yarden: que la memoria de Shiri, Ariel y Kfir sea una guía, una fuerza que nos impulse a construir un mundo donde ningún niño, ninguna madre, ningún padre tenga que enfrentar un dolor como este. Que la paz llegue, que el amor sane y que, juntos, encontremos la luz. Estamos con ustedes, hoy y siempre. Recordemos que ellos eran Argentinos y de ascendencia Peruana. Cuyos padres vinieron con el sueño del Sionismo y también terminaron asesinados el 7/10 (Posteo en Facebook el 26 de febrero de 2025 a las 15:27, hora española).

La cantidad y diversidad de víctimas latinoamericanas provocó, inicialmente, una reacción afín de los gobiernos y sociedades latinoamericanas en relación a los compatriotas atacados. Conforme la guerra entre Israel y Hamas se fue extendiendo en el tiempo, esta adhesión inicial fue enfriándose. Las críticas al gobierno israelí fueron incrementándose desde ciertos gobiernos en la región latinoamericana como ha sido referido en el apartado respectivo de este artículo²².

²² Aunque no sean posiciones mayoritarias, hay quienes en América Latina han criticado la supuesta protección que los países de la región deben brindar a sus nacionales en Israel por considerar inadecuado el mantenimiento simultáneo de las nacionalidades tanto de origen como de destino. Este reclamo tiene escaso recorrido porque la historia de estas naciones es aquella evidentemente construida por muchas familias que, históricamente, han poseído dos o más pasaportes. Sin embargo, esta crítica recuerda mucho a la tan repetida acusación de doble lealtad que tantas veces se ha proferido a quienes detentan la religión judía.

Conclusiones. Latinoamericanos en Israel: perspectivas y desafíos

La presencia de población latinoamericana ha sido una constante en Israel incluso desde antes de su creación. Diferentes factores han propiciado este trasvase demográfico: desde la adhesión a la ideología sionista hasta la necesidad de escapar de crisis económicas, persecuciones políticas y, aunque menos frecuente en la región que en otras latitudes, ataques antisemitas.

La previsión en torno a este colectivo es que su número en Israel siga ascendiendo. Como confirma el desatacado demógrafo Sergio Dellapergola (2025), la población judía suele trasladarse siguiendo criterios de empleabilidad. Mientras Israel represente mejores oportunidades que las naciones de origen, este movimiento tenderá a estabilizarse. El obstáculo más importante para la continuidad en el tiempo de este patrón es la actual guerra entre Israel y grupos terroristas en su entorno: la permanencia en el tiempo de este factor implica una paralización o incluso retroceso frente a lo evidenciado.

La población latinoamericana se encuentra plenamente incorporada al mercado de trabajo con elevados niveles de empleabilidad. Su inserción es diversificada y no se encuentra asociada a nichos concretos laborales. Su extensión a lo largo de la geografía israelí habla en contra de cualquier proceso de gutificación. Sus aportaciones son evidentes en campos tan diversos como el arte, la empresa, la industria y los servicios médicos y educativos. Esto delata su relativo “carácter exitoso” en el contexto receptor.

Desde el punto de vista asociativo, OLEI realiza una estupenda y reconocida hercúlea tarea de integración en la sociedad de acogida a la par que mantiene el uso de la lengua vehicular originaria. Su labor como bisagra cultural resulta fundamental para la navegación de los recién llegados (sobre todo aquellos con mayor edad) en los vericuetos propios de la realidad administrativa y burocrática del sistema político de destino. Probablemente, parte de su éxito radique en la flexibilidad de acciones que ejecuta (lo que permite hacer mejor match con las diferentes necesidades expresadas por los judíos latinos).

El trabajo de OLEI ha sido fundamental para que el español pase a ser lengua de trabajo en diferentes ámbitos ministeriales del gobierno israelí. Seguramente, a la consolidación de este objetivo, contribuirá la recién creada plataforma parlamentaria apartidaria para la mejora de las condiciones de vida de este colectivo. La invisibilidad histórica de este colectivo se revierte parcialmente cuando su idioma se erige en lenguaje de la administración pública en la tierra de acogida.

Para finalizar, cabe recordar que parte del *soft power* que han detentado ciertas naciones anglosajones tales como Estados Unidos, Canadá, Australia o Nueva Zelanda ha sido consecuencia de contar en su seno con ciudadanos

habilidosos en la comprensión de los códigos culturales y lingüísticos de otras naciones como consecuencia de la recepción masiva de inmigrantes (Biderbost et al., 2019). Israel cuenta también con esa ventaja estratégica y los judíos latinos son, a tales efectos, los mejores sujetos-puentes y embajadores para la profundización de las relaciones comerciales y diplomáticas con la península ibérica y América Latina. Si esto se perdiera de vista, sería ingenuo y hasta peligroso en las actuales tormentosas aguas geopolíticas y geoeconómicas.

Referencias

- Babis, D., Meinhard, A. & Berger, I. 2019: *Exploring involvement of immigrant organizations with the young 1.5 and 2nd generations: Latin American associations in Canada and Israel*. Journal of International Migration and Integration, 20, 479-495.
- Babis, D. 2016: *The paradox of integration and isolation within immigrant organisations: the case of a Latin American Association in Israel*. Journal of Ethnic and Migration Studies, 42(13), 2226-2243.
- Bahbah, B. & Butler, L. 1986: *Israel and Latin America. In Israel and Latin America: The Military Connection* (pp. 59-109). Palgrave Macmillan UK (London, 1986)
- Biderbost, P. Boscán, G. & Rochin, N. 2019: *La corrupción como responsabilidad compartida una revisión de las estrategias anticorrupción en el sector privado*. Revista de Gestión Pública, 8(2), 229-240.
- De Haas, H. 2023: *How migration really works: A factual guide to the most divisive issue in politics*. Random House.
- DellaPergola, S. 2025: *Israel's Jewish demography is changing – and with it, so is the Diaspora's*. The Institute for Jewish Policy Research <<https://www.jpr.org.uk/insights/israels-jewish-demography-changing-and-it-so-diasporas>>[Última consulta, 4 de marzo de 2025].
- DellaPergola, S. 2024: *The Future of Israeli and Jewish Demography*. Strategic Assessment , 27(2) June 2024
- Dimant, M. 2020: *The “Mobileye Effect” in Latin America-Israel Relations, 2009-2019*. A Multidisciplinary Journal on National Security, 68.
- Escudé, C. 2009: *Israel, Latin America and the United States: A peripheral-realist perspective*. Serie Documentos de Trabajo, (413).
- Fritzler, M. 2023: *Migrant language and identity in the Spanish-speaking community in Israel*. Journal of World Languages, 9(1), 68-88.
- Harrison, C. 2023: *Explainer: Latin America's Relationship with Israel and Palestine*. <<https://www.as-coa.org/articles/explainer-latin-americas-relationship-israel-and-palestine>>[Última consulta, 4 de marzo de 2025].
- Herman, D. 1984: *The Latin-American Community of Israel*. Praeger Publishers (New York, 1984).
- Kacowicz, A.M. 2017: *Triangular relations: Israel, Latin American Jewry, and Latin American countries in a changing international context, 1967–2017*. Israel Journal of Foreign Affairs, 11(2), 203-215.
- Kacowicz, A.M., Lacovsky, E. & Wajner, D. 2021: *Israel-Latin America relations: What has changed in the past decade and why?* 1. In External Powers in Latin America (pp. 153-166). Routledge.

- Kałczewiak, M. 2018: *From Latin America to Israel: The Story of Postwar Argentinian Jewish Immigration*. KULT_online, (55).
- Klor, S. 2016: "Marginal immigrants": Jewish Argentine immigration to the state of Israel, 1948–1967. *Israel studies*, 21(2), 50-76.
- Krupnik, A. 2023: *Latin American Decline and Jewish Migration to Israel: The Case of Argentina*. *Latin American Jewish Studies*, 2(1), 59-72.
- Lesser, J. & Rein, R. 2006: *Challenging particularity: Jews as a lens on Latin American Ethnicity*. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 1(2), 249-263.
- Ministerio de Relaciones Exteriores 2025: ISRAEL AMONG THE NATIONS: Latin America. Disponible en: <https://embassies.gov.il/MFA/AboutIsrael/Nations/Pages/ISRAEL%20AMONG%20THE%20NATIONS-%20Latin%20America.aspx>
- Munck, R. & Pozzi, P. 2019: *Israel, Palestine, and Latin America: Conflictual Relationships*. *Latin American Perspectives*, 46(3), 4-12.
- Mussini, A. & Biderbost, P. 2023: *Demographic Projections for Argentina as a Basis for the Design of its Migration Policy*. *Migraciones internacionales*, (14).
- Paz, A. 2016: *Speaking like a citizen: Biopolitics and public opinion in recognizing non-citizen children in Israel*. *Language & Communication*, (48), 18-27.
- Peñalosa, F. 1971: *Post-Migration Experiences and Assimilation of Latin American Immigrants in Israel*. *Jewish Social Studies*, 33(2/3), 165-171.
- Peñalosa, F. 1972: *Pre-migration background and assimilation of Latin American immigrants in Israel*. *Jewish Social Studies*, 34(2), 122-139.
- Raijman, R. & Ophir, A. 2014: The economic integration of Latin Americans in Israel. *Canadian Ethnic Studies*, 46(3), 77-102.
- Raijman, R., Armony, V. & Babis, D. 2022: *Life Satisfaction of Latin American Immigrants in Canada and Israel*. *Bulletin of Latin American Research*, 41(5), 785-801.
- Rein, R. 2023: Cachiporras contra Tacuara: Grupos de autodefensa judíos en América del Sur, 1960-1975. *Sudamericana*.
- Roniger, L. & Babis, D. 2008: *Latin American Israelis: The collective identity of an invisible community*. In *Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism* (pp. 297-320). Brill.
- Sharif, R. 1977: *Latin America and the arab-israeli conflict*. *Journal of Palestine Studies*, 7(1), 98-122.
- Weingrod, A. 2025: The New Israeli Minorities. In *The New Israelis: Ethnicity, Religion, and Nationalism* (pp. 82–122). chapter, Cambridge: Cambridge University Press.